



Exposición a la violencia y la agresividad en los estudiantes de secundaria de instituciones educativas del distrito de Chancay

Ayrton Miguel Romero Dioses
Lic. Universidad César Vallejo - Lima

Dr. José Vallejos Saldarriaga
jvallejoss@ucv.edu.pe
Docente de la Universidad César Vallejo
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo establecer la relación entre la exposición a la violencia y la agresividad en estudiantes de secundaria de instituciones educativas del distrito de Chancay, Lima provincias. La muestra consistió en 460 estudiantes de dos colegios, de 12 a 17 años, de ambos sexos, y de 1° a 5° de secundaria. Se utilizó el cuestionario de exposición a la violencia en la infancia y adolescencia de Orué y Calvete (2010) y el Agression Questionnaire (AQ) de Buss y Perry (1992). Se encontró que existe una relación significativa y moderadamente directa entre la exposición a la violencia y la agresividad ($p < 0.000$; $r = 0.621^{**}$). En cuanto a las correlaciones, éstas son significativas y moderadamente directas entre las dimensiones televisión, comunidad, hogar y escuela de la exposición a la violencia, y la agresividad ($p < 0.000$; $r = .577^{**}$, $r = .473^{**}$, $r = .614^{**}$ y $r = .614^{**}$). Asimismo, se determinó que el 59% de los estudiantes se encuentran medianamente expuestos a situaciones de violencia, mientras que el 49% de los mismos tiene un alto nivel de agresividad.

Palabras clave: Exposición a la violencia, agresividad, estudiantes.

Abstract

The objective of the present investigation is to establish the relation of exposure to violence and aggression in high school students of educational institutions of the district of Chancay, Lima provinces. The sample consisted of 460 students, from 12 to 17 years old, both sexes, and from 1 to 5th year of secondary school. The questionnaire on exposure to violence in childhood and adolescence of Orué and Calvete (2010) and the Agression Questionnaire (AQ) of Buss and Perry (1992) were used. It is found that there is a significant positive and direct relationship between exposure to violence and aggression ($p < 0.000$; $r = 0.621^{**}$), as for the correlations, these are significant positive and moderately between the television, community dimensions, home and school of exposure to violence, and aggression ($p < 0.000$; $r = .577^{**}$, $r = .473^{**}$, $r = .614^{**}$ and $r = .614^{**}$) Also, it was determined that 59% of students were moderately exposed to situations of violence, while 49% of them have a high level of aggression.

Keywords: Exposure to violence, aggression, students

Introducción

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002), la violencia a nivel mundial constituye un grave problema de salud pública. La OMS en su informe acerca de la violencia a nivel mundial señala que, cada año más de 1.6 millones de individuos en el mundo pierden la vida violentamente, pero que esta cifra no es sino la parte visible de un iceberg, puesto que la mayoría de los actos violentos que terminan en muertes, se cometen puertas adentro –de los países- y quedan sin registrar.

A nivel nacional, los indicadores porcentuales resaltan que el maltrato a menores de 18 años tiene alcances epidemiológicos importantes, que lamentablemente se disfrazan dentro de “acciones correctivas”, que utilizan los adultos para que los niños y adolescentes realicen las acciones que ellos pretenden que ejecuten. Según reportes del Ministerio de Salud (MINSA) (2006): “Sobre violencia familiar”, el 84.7% de las víctimas fueron mujeres, frente al 15.2% de varones. Respecto a la edad, el 61% eran menores de 15 años; es decir, las víctimas fueron en su mayoría las niñas y adolescentes.

En el ámbito escolar, la violencia tiene indicadores importantes a considerar. De acuerdo al MINSA (2012) 4000 adolescentes en el Perú han manifestado ser víctimas de violencia física dentro de su ambiente educativo, sumado a los 8000 adolescentes que sostienen haber sido violentados psicológicamente bajo el mismo contexto.

Según Bandura (1982), la fuente de la agresividad es un desencadenante del aprendizaje vicario a través del cual niños y adolescentes al encontrarse expuestos a dicha problemática aprenden conductas violentas por medio de la imitación de modelos agresivos, del refuerzo operante directo de dichos actos y del aprendizaje observacional. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2012) reconoce que la conducta violenta se aprende y que el contexto para aprender a comportarse agresivamente surge en el hogar, observando e imitando la conducta agresiva de los padres, así como de otros familiares, o incluso de personajes que aparecen en programas de los medios de comunicación masiva.

En algunas investigaciones se ha encontrado que los varones son más expuestos a la violencia, casi el doble en comparación con las mujeres (Hombres: 68% y mujeres: 32%) (Attar, Guerra y Tolán, 2012). Martínez y Richters (2011) encontraron que los jóvenes con niveles altos de exposición a la violencia en sus comunidades evidencian mayores niveles de ansiedad y agresividad que aquellos con una exposición menor. Brenis (2014) comprobaron que los medios audiovisuales tienen una relación significativa en la agresividad de los estudiantes en sus formas verbal y física y en menor nivel la psicológica. Iparraguirre y Pimentel (2013) encontraron correlación significativa entre las variables clima familiar y agresividad y que la dimensión relación de la escala de clima social se relaciona con la agresividad. Se encontró relación inversa entre la dimensión desarrollo del clima social en la familia y las subescalas

del cuestionario de agresividad. Salvador y Pacherez (2011), encontraron que los niños en sus juegos muestran actitudes de héroes y/o personajes favoritos de televisión y a través de estos comportamientos se muestran agresivos con los demás, pero casi ningún padre de familia se queja por las conductas agresivas.

En el Perú existe poca investigación relacionada con la demostración de si la exposición a las conductas violentas incrementa la agresividad en escolares. Este problema está muy extendido en todos los distritos y provincias del Perú.

Exposición a la violencia

La teoría de la exposición a la violencia, desarrollada ampliamente por Bandura (1974), considera que, cuando el individuo se encuentra expuesto constantemente a modelos desviados y/o agresivos tiende a experimentar tres efectos que difieren entre sí, reflejando de esta manera un incremento del número de respuestas, amplitud e intensidad de las mismas (pp. 54 -55)".

Siguiendo con el autor, el primer efecto es aquel en el que el observador adquiere una serie de respuestas nuevas que anteriormente no existían en su repertorio, y las reproduce de forma sumamente idéntica; en el segundo efecto, el sujeto al observar los modelos agresivos puede fortalecer o debilitar respuestas inhibitorias, en donde las respuestas emitidas por el observador no tienen por qué ser exactamente iguales a las dadas por el modelo; y el tercer efecto, hace referencia a que la observación de un modelo provoca en algunas situaciones en el observador, respuestas de imitación aprendidas previamente, disparando de esta manera respuestas de la misma clase.

De acuerdo a Orue y Calvete (2010), plantean un modelo social o teoría social, que sugiere que “los individuos y especialmente los niños expuestos a la violencia desarrollan un mecanismo mediante el cual se procesa la información obtenida del ambiente de manera disfuncional, incluyendo sesgos, generación de respuestas agresivas y una valoración positiva de dichas respuestas (p.12)”. Asimismo, consideran que la exposición a la violencia, es no solo la observación de actos o modelos que ejercen la violencia, sino que es la constante observación y victimización de individuos en diferentes contextos, tales como exposición a la violencia en la comunidad, en la televisión, en el hogar y en la escuela, constituyendo de esta forma un factor considerable a través del cual, los niños, niñas y adolescentes aprenden conductas agresivas (Orue y Calvete, 2010, p.14).

Para Orue y Calvete (2010) la violencia se genera de manera desagregada, a partir de los contextos en donde un adolescente se puede encontrar expuesto a situaciones de violencia, tales como en la comunidad, en el hogar, en la televisión y/o en la escuela.

Exposición a la violencia en la comunidad

De acuerdo a Orue y Calvete (2010, p.45), la violencia en la comunidad es entendida “como cualquier acto deliberado con la intención de causar daño físico a un individuo o a personas de una comunidad”.

Exposición a la violencia en el hogar

En relación con el entorno familiar, Akers (2006, p. 1123), señala que “la influencia familiar es uno de los factores encargados de moldear el comportamiento de un individuo hasta aproximadamente los 10 años de edad”, puesto que según menciona, las relaciones que van a tener un mayor efecto sobre una conducta, son aquellas que ocurren con anterioridad, son más duraderas y ocupan una mayor cantidad de tiempo, e implican a aquellas personas con las que se tiene relaciones más cercanas e importantes.

De acuerdo a la OMS (2002), las consecuencias de estar expuesto a la violencia en el hogar, generan en los niños y/o adolescentes, trastornos de ansiedad, trastornos de estrés post traumático, trastornos de somatización, trastornos de personalidad, sentimientos de amenaza, trastornos psicopatológicos secundarios, a nivel social aislamiento, adopción de comportamientos violentos, a nivel educativo, problemas de aprendizaje, bajo rendimiento académico, conllevando posteriormente a una deserción escolar; y a largo plazo una violencia transgeneracional, y una alta tolerancia a situaciones de violencia.

Exposición a la violencia en la televisión

De acuerdo a Orue y Calvete (2010), “los niños y adolescentes al pasar períodos largos en la televisión se van transformando en personas insensibles al dolor de los demás y empiezan a naturalizar dentro de su entorno las relaciones agresivas que se puedan dar (p.84)”.

García (2000), destaca que existen tres efectos que repercuten negativamente sobre los jóvenes:

- Efectos sobre la agresión: incremento de imitación de conductas violentas y violencia auto-dirigidas.
- Temor de ser víctimas de agresiones: incremento del temor y desconfianza.
- Efecto de espectador: Incremento de desensibilización por hechos de violencia y frialdad ante los mismos.

Exposición a la violencia en la escuela

Para Fernández (2003, p. 53), “el fenómeno de la violencia en las relaciones cotidianas entre escolares pasa a ser más que un acto aislado y espontáneo”, que en innumerables situaciones se convierten en un grave y trascendental problema escolar, afectando significativamente las es-

estructuras sociales sobre las que constituye la actividad escolar. De esta manera el autor sostiene que dentro la escuela surge la violencia porque existen sistemas de convivencia que la toleran.

La violencia en el contexto escolar es un fenómeno complejo, cuyas estructuras y componentes no suelen ser percibidos por la propia institución, ya sea por la incapacidad, apatía o desinterés de los directores y responsables de garantizar lo que realmente requieren los estudiantes, por lo que, Gutiérrez, Toledo y Magenzo (2010) sostienen que “debe ponerse especial atención en la manera en la que se toma en se percibe la violencia, aclarando que no es lo mismo la percepción negativa del clima de violencia desde el lugar de las víctimas, que de quienes son víctimas – intimidadores o sólo intimidadores (p.164)”.

Agresividad

Buss, (1961, p.23) define a la agresividad como “una respuesta directa que en su fin máximo busca proporcionar un estímulo dañino a otro organismo”. Bandura (1982, p. 156), define a la agresividad como “una conducta perjudicial y destructiva que socialmente es inaceptable” y que se puede aprender un comportamiento agresivo porque se ha observado cómo se recompensaba en otro sujeto.

Myers (2004, p. 46) define la palabra agresión como “una forma de comportamiento físico o verbal que tiene la intención de herir o lesionar a alguien”, esta definición incluye dos tipos de agresión: hostil y la instrumental, siendo la primera impulsada por la ira y realizada como un fin en sí misma, y la instrumental entendida como medio para alcanzar otro fin.

Bandura (1982) sostiene que se puede aprender un comportamiento agresivo porque se ha observado cómo se recompensaba en otro sujeto, necesitando un proceso de aprendizaje y factores intrínsecos al individuo, así como culturales y sociales.

Método

Es un diseño no experimental – transversal, y correlacional (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). La población está compuesta por 1811 estudiantes de entre 12 y 17 años de ambos sexos, de primero a quinto de secundaria de las Instituciones Educativas del distrito de Chancay. Mediante un muestreo no aleatorio y los criterios de inclusión se determinó que la muestra fuera de 460 estudiantes.

El instrumento de investigación para evaluar la exposición a la violencia en infancia y adolescencia de Orue y Calvete (2010). Se trata de un cuestionario de administración individual o colectiva, aplicable a estudiantes de 8 a 17 años, cuenta con un total de 21 ítems, agrupados en 4 dimensiones: comunidad, hogar, televisión y escuela. En la presente investigación se realizó un análisis de confiabilidad mediante el alfa de Cronbach, obteniendo un $\alpha = 0.899$ (excluyendo el ítem 2b por presentar valores de significatividad muy bajos). En la confiabilidad de cada una de

las dimensiones de exposición de violencia se obtuvieron los siguientes valores: α : comunidad: 764; hogar: .776; televisión: .805 y escuela: .797. Asimismo, se validó el instrumento mediante la validez convergente, utilizando para ello un criterio externo (escala de justificación de la violencia), obteniendo una correlación de $r=0.823$.

También se empleó el cuestionario de agresividad de Buss y Perry (1992), adaptado por Matalinares et al. (2012). Este cuestionario cuenta con 29 ítems (se excluyeron los ítems 1, 16 y 26 por presentar valores de significatividad muy bajos), agrupados en cuatro dimensiones: Agresividad física (9), Agresividad verbal (5), Hostilidad (7) e Ira (8). Se trata de una prueba de administración individual o colectiva, aplicable a estudiantes de 10 a 19 años. La confiabilidad obtenida mediante el coeficiente Alfa de Cronbach de $\alpha= 0.80$. El análisis factorial exploratorio (AFE) realizado por Matalinares et al., (2012) dio como resultado una varianza total acumulada de 60.819%.

Resultados

Tabla 1

Descripción de los niveles de exposición a la violencia en estudiantes de instituciones Educativas Secundarias del distrito de Chancay.

Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Baja	103	22%
Media	269	59%
Alta	88	19%
Total	460	100

En la tabla 1, se evidencia que un 59% de los mismos evidencia un nivel medio de exposición a la violencia, mientras que un 22% un nivel bajo, y un 19% un nivel alto de exposición a la violencia.

Tabla 2.

Descripción de los niveles de agresividad en estudiantes de instituciones educativas secundarias del distrito de Chancay.

Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	38	8%
Medio	132	29%
Alto	226	49%
Muy alto	64	14%
Total	460	100,0

En la tabla 2, se observa que el mayor porcentaje de estudiantes de instituciones educativas secundarias del distrito de Chancay, es decir 49%, presentan un nivel alto de agresividad, por otra parte, un 29% un nivel medio de agresividad, y un 8%, un nivel bajo.

En la evaluación de la distribución normal de los datos se obtuvo mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov una distribución no normal ($p: 0.00$) en ambos instrumentos de investigación.

Tabla 3

Análisis de correlación entre las variables: Exposición a la violencia y la agresividad. (n: 460)

			Exposición a la violencia	Agresividad
Rho de Spearman	Exposición a la violencia	Coefficiente de correlación		.621**
		p		.000
	Agresividad	Coefficiente de correlación	.621**	
		p	.000	.

K-S: $p: 0.00$

**La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

En la tabla 3, se muestran las correlaciones halladas entre la exposición a la violencia y agresividad, de acuerdo a estos resultados se puede afirmar que: se encuentra correlación estadísticamente significativa ($p: 0.00$) y moderadamente directa ($r=.621$) entre exposición a la violencia y agresividad.

Tabla 4

Correlación entre las dimensiones de la exposición a la violencia y la agresividad.

Dimensiones	Agresividad	
	r	p
Dimensión televisión	.577**	0
Dimensión comunidad	.473**	0
Dimensión hogar	.614**	0
Dimensión escuela	.614**	0

En la tabla 4, se observa que existe relación entre las dimensiones de la exposición a la violencia en la televisión, en la comunidad, en el hogar y la variable agresividad una relación significativa ($p: .000$) y moderadamente directa ($r=.577; .473; .614$ y $.614$).

Discusión

En cuanto a la descripción de los resultados, se resalta el nivel promedio de (58.5%), como el nivel alto de la exposición a la violencia (19.1%) en los estudiantes, que coinciden en gran parte con los resultados obtenidos por Attar, Guerra y Tolan (2012), quienes, en una muestra similar en España, es decir adolescentes, encontraron que existe un alto nivel de exposición a la violencia. Asimismo, con respecto a la variable agresividad, esta se encuentra en niveles altos en los adolescentes (49%), lo que coincide en cierta medida con los resultados de una investigación nacional desarrollada por Litano (2012), que entre sus resultados encontró que, en los estudiantes del distrito de Comas, existen altos niveles de agresividad, considerando a su vez que ésta es una conducta aprendida en el hogar, la escuela y la sociedad.

En cuanto a la relación de la exposición a la exposición y la conducta agresiva ($r: .621; p: .000$), se puede afirmar que, mientras más expuesto se encuentra un adolescente a situaciones de violencia, más se verá incrementada su agresividad. Este hallazgo, efectivamente, guarda relación con lo sostenido por la teoría del aprendizaje social de Bandura (1974), que sugiere que al encontrarse un adolescente expuesto a modelos agresivos y/o desviados, sus respuestas suelen tener una serie de efectos entre los cuales se encuentra la conducta agresiva, que es la resultante de la imitación del comportamiento de modelos observados. En este sentido, Akers (2006) señala que a mayor interacción –entiéndase observación y victimización- por parte del adolescente con una persona que actúa y defiende actitudes relacionadas con la violencia, así como la exposición a situaciones violentas en diferentes contextos, existe la posibilidad de que por la frecuencia de la exposición, la conducta agresiva del individuo aumente.

En lo relacionado a las correlaciones que forman parte de los objetivos específicos, se encontró en primer lugar que la exposición a la dimensión televisión de la violencia y la agresividad tienen una relación directa y moderada ($r=.577$), lo que se asemeja a la investigación nacional realizada por Brenis (2014), que, en una muestra de estudiantes, concluyó que los medios audiovisuales tienen una relación significativa en la agresividad de los estudiantes. Estos resultados, demuestran que lo mencionado por García (2000), quien sostiene que la televisión utilizada en su forma negativa tiene efectos directos sobre la agresividad, puesto que incrementa la imitación de conductas violentas, así como el incremento de la desensibilización por actos violentos y frialdad ante los mismos.

De otra parte se determinó que la exposición a la dimensión hogar y la agresividad tienen una relación directa y moderada ($r=.614$), lo que concuerda con la investigación desarrollada

por Araujo y Conejo (2015), que en estudiantes del segundo grado de educación secundaria encontró que existe relación significativa ($r: 0.801$) entre el clima social familiar y la conducta agresiva. En este sentido, según Bandura la relación violenta llevada entre los padres o cuidadores con el adolescente, tienen relación directa con la conducta agresiva del mismo, puesto que, llevados por la imitación y el modelado, se relaciona el adolescente con los demás.

Asimismo, se ha determinado que existe una relación directa y moderada entre la exposición a la dimensión comunidad de la violencia y la agresividad ($r=.473$), dichos resultados coinciden con la investigación realizada en Estados Unidos por Martínez y Ritchers (2011), que en una población de jóvenes, encontraron que a niveles altos de exposición a la violencia en sus comunidades (en este caso los adolescentes de Philadelphia) los jóvenes evidencian mayores niveles de ansiedad y agresividad que aquellos con una exposición menor (en este caso los adolescentes del estado de Los Ángeles).

La exposición a la dimensión escuela de la violencia y la agresividad ($r=.6,14$), se muestra la relación directa y positiva que se tiene, y nos da a entender que ya no es común que ante situaciones de violencia contra un adolescente, éste pueda evidenciar estados de ánimo depresivo, aislamiento o desesperanza (OMS, 2002), sino que en la población en la cual se hizo el estudio, los adolescentes suelen consolidar por medio de estos ataques en el colegio, sus respuestas agresivas con otras personas.

Conclusiones

Existe relación significativa y moderadamente directa entre la exposición a la violencia y la agresividad en los estudiantes de instituciones educativas secundarias, existe una moderada exposición a la violencia, existe un alto nivel de agresividad en los estudiantes de instituciones educativas secundarias, existe una relación significativa y moderadamente directa entre la dimensión televisión de la exposición a la violencia y la agresividad, existe una relación significativa y moderadamente directa entre la dimensión comunidad de la exposición a la violencia y la agresividad, existe una relación significativa y moderadamente directa entre la dimensión hogar de la exposición a la violencia y la agresividad y existe relación significativa y moderadamente directa entre la dimensión escuela de la exposición a la violencia y la agresividad.

Referencias

- Akers, R. (2006). *Aplicaciones de los principios del aprendizaje social: Algunos programas de prevención y tratamiento de la delincuencia*. Madrid: Dikynson.
- Araujo, L., y Conejo, E. (2015). *Clima social familiar y la conducta agresiva de los estudiantes de segundo grado de educación secundaria de la Institución Educativa "José Granda"*

- UGEL 02 del Distrito de San Martín de Porres*. [Tesis de Maestría]. Universidad César Vallejo, Lima – Perú.
- Attar, B., Guerra, N., y Tolan, P. (2012). Exposición a la violencia en escolares. *Journal of Clinical Child Psychology*, 23, 391-400. Recuperado de http://ac.els-cdn.com/S1132055911700400/1-s2.0-S1132055911700400-main.pdf?_tid=938bf04e-7cf2-11e5-abfd_00000aacb35e&acdnat=1445981880_7b5bed8619d83ff1fbb715f1f572a68f
- Bandura, A., y Walters, R. (1974). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. México: Alianza Editorial.
- Bandura, A. (1982). *Teoría del aprendizaje social*. México: Grijalbo.
- Brenis, C. (2014). *Medios Audiovisuales y agresividad en estudiantes del cuarto grado de educación primaria de la Institución Educativa 0025 San Martín de Porras, del Distrito de Ate*. [Tesis de maestría]. Universidad César Vallejo, Lima – Perú.
- Buss, A. (1961). *Psicología de la agresión*. Buenos Aires: Troquel.
- Buss, A., y Perry, M. (1992). Cuestionario de agresión. *En Journal of personality and social psychology*, 63,
- Fernández, I. (2003). *Escuela sin violencia: resolución de conflictos*. México: Alfaomega.
- García, C. (2000). *Televisión, violencia e infancia: El impacto de los medios*. Barcelona: Gedisa.
- Gutiérrez, V., Toledo, M., y Magenzo, A. (2010). *Sobre la intimidación y el clima en la sala de clases*. Argentina: Manual Moderno
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación científica*. México: Mc Graw – Hill.
- Iparraguirre, C., y Pimentel, L. (2013). *Clima familiar y agresividad en estudiantes de educación secundaria del Distrito de Villa El Salvador*. [Tesis de maestría], Universidad César Vallejo. Lima – Perú.
- Litano, R. (2012). *Agresividad y su influencia en el nivel de rendimiento académico de los estudiantes del nivel primario en la Institución Educativa N° 3083 del distrito de Comas*. [Tesis de maestría]. Universidad César Vallejo. Lima – Perú.

- Martínez, P., & Richters, J. (2011). The NIMH Community Violence Project: II. Children's distress symptoms associated with violence exposure. *Psychiatry: Interpersonal and Biological Processes*, 56, 22-35.
- Matalinares, M., Yaringaño, J., Uceda, J., Fernández, E., Huari, Y., Campos, A., Villavicencio, N. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista IIPSI – Facultad de Psicología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos*, Vol. 15, pp. 147 –161.
- Ministerio de Salud (MINSA) (2006). *Plan nacional contra la violencia hacia la mujer y poblaciones vulnerables: Guía técnica para la atención integral de las personas afectadas por violencia en género*. Recuperado de http://bvs.minsa.gob.pe/local/minsa/1253_PROM47.pdf
- Ministerio de Salud (MINSA) (2012). *Plan nacional de acción por la infancia y adolescencia*. Lima, Perú.
- Myers, D. (2004). *Psicología Social*. Bogotá: Editorial Mc Graw – Hill.
- Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la violencia*. Recuperado de http://www1.paho.org/Spanish/AM/PUB/Violencia_2002.html.
- Orue, I., y Calvete, E. (2010). Elaboración y validación de un cuestionario para medir la exposición a la violencia en infancia y adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 2, p. 279 – 292.
- Salvador, P., y Pacherez, C. (2011). *La influencia de los programas televisivos en la formación de conductas agresivas en los niños de edad preescolar*. [Tesis de Maestría no publicada]. Universidad César Vallejo, Trujillo – Perú.
- UNICEF (2012). *Informe sobre la violencia en América Latina*. Recuperado de <http://www.unicef>.